

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia  
JUZGADO : 28° Juzgado Civil de Santiago  
CAUSA ROL : C-17945-2018  
CARATULADO : ARAVENA/FIGUEROA

Santiago, veintitrés de Enero de dos mil veintitrés

### VISTOS

Con fecha **3 de julio de 2020**, comparecen María Inés Rosas Vera, Daniela Ester Aravena Rosas, Ruth Mariluz Aravena Rosas, Jorge Andrés Aravena Rosas, e Ismael Alfredo Aravena Rosas, todos domiciliados en calle Alberto Undurraga N°1634, comuna de Huechuraba, en sus calidades de cónyuge e hijos de Jorge Guzmán Aravena Faúndez, y exponen: Que vienen en interponer demanda de indemnización de perjuicios extracontractuales, en contra de Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, de quien ignoran profesión, domiciliado en Pedro Canisio N°1101, departamento 301, comuna de Vitacura.

Fundan su demanda en el 28 de septiembre de 2016, aproximadamente a las 13:45 horas, en circunstancias que Jorge Guzmán Aravena Faundez, había quedado en panne por habérsele pinchado la rueda delantera derecha de su vehículo, detuvo el camión que conducía en la pista derecha de la Autopista Central a la altura de calle Santa Isabel. Agregan que procedió a cambiar el neumático pinchado, maniobra en la que se demoró aproximadamente 15 minutos, lo que realizó habiendo dejado previamente un triángulo de seguridad que advertía que el camión estaba detenido. Cuando ya se encontraba terminando de cambiar el neumático delantero derecho, faltando solamente apretar los pernos, fue violentamente impactado en la parte trasera izquierda del camión, por el automóvil patente HVXL-77, conducido por Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, quien conducía su vehículo a exceso de velocidad y totalmente desatento a las condiciones del tránsito, a tal punto de que no se percató que el camión se encontraba detenido y lo impactó con tal violencia, que el camión se proyectó hacia adelante aplastando a la víctima contra el muro de la autopista, golpeándolo violentamente contra la pared de concreto existente en el lugar, provocándole la muerte de inmediato, cuasidelito de homicidio que se produjo exclusivamente por la responsabilidad de Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, quien se encuentra actualmente formalizado por esos hechos en causa RIT 18.690-2016, del Séptimo



Foja: 1

Juzgado de Garantía de Santiago, y asimismo dio origen a la investigación por parte de la Fiscalía RUC: 1600946387.

En cuanto a los daños sufridos por los demandantes, expresa que están constituidos por el perjuicio material originado en los gastos que debieron soportar y en el lucro cesante derivado de la pérdida de ingresos; y asimismo por el daño moral que han sufrido y que se prolongará por el resto de sus vidas, ya que a pesar que ha transcurrido más de un año desde el accidente que ocasionó el fallecimiento del cónyuge y padre de los actores, estos no se han podido reponer. Explican que a la fecha del accidente Jorge Guzmán Aravena Faúndez, tenía 55 años de edad, trabajaba como chofer administrativo y todo el grupo familiar, incluidos abuelos maternos de 80 años cada uno de ellos, vivían en Alberto Undurraga N°1634, comuna de Huechuraba. Recuerdan que el día del accidente tomaron conocimiento del fallecimiento de su cónyuge y padre, a través de su cuñada y tía, Verónica Ancavil, quien trabajaba como secretaria de gerencia en la misma empresa. Posteriormente se enteraron que su cuerpo fue retirado de la autopista a las 18.00 horas y llevado al Servicio Médico Legal, donde no fue posible verlo sino hasta 2 días después, ya que dicho servicio se encontraba en paro y les entregaron el cuerpo, situación que les produjo aún más dolor y angustia de la que ya estaban sintiendo. Transcurridos 2 días desde el accidente pudieron reconocer el cuerpo, y terminados los trámites en el servicio a las 15:00 horas aproximadamente, pudieron vestirlo, abrazarlo y despedirlo.

Expresan que luego del accidente sus vidas cambiaron rotundamente ya que no sólo no se han podido recuperar emocionalmente de la pérdida sufrida, sino que además al ser su cónyuge y padre el pilar fundamental del hogar tanto en lo económico como en lo emocional y físico, los abuelos maternos tuvieron que trasladarse a vivir con un tío, ya que era imposible hacerse cargo de ellos sin la ayuda de Jorge Aravena Faundez.

Señala que a causa del fallecimiento de quien fuera su cónyuge por casi 30 años, María Inés Rosas Vera, cayó en una profunda depresión, sufriendo de insomnio, y otros trastornos emocionales, dejando de lado sus actividades habituales, y que el dolor por la pérdida sufrida se acrecienta en fechas especiales como cumpleaños y navidad, pena que no ha disminuido a pesar de tiempo transcurrido. Agrega que ante la incapacidad de la cónyuge sobreviviente para superar su pérdida, la hija mayor del matrimonio y demandante, Daniela Aravena Rosas, debió asumir casi todas las responsabilidades en el hogar, tanto en su funcionamiento como en lo económico, toda vez que ella, junto a dos de sus hermanos trabajan y producen los ingresos necesarios para mantener al grupo familiar. Asimismo la cónyuge junto al hijo menor del matrimonio, reciben en



Foja: 1

conjunto una pensión de sobrevivencia de \$190.000.- aproximadamente, en circunstancias que cuando Jorge Guzmán Aravena Faundez estaba vivo, éste generaba ingresos por \$1.000.000.- mensuales aproximadamente.

Relatan que para los hijos del fallecido, la muerte de su padre los sumergió en una gran depresión, y tuvieron problemas en el trabajo, y en sus estudios, y que si bien con el paso del tiempo el dolor disminuye, la angustia y sensación de pérdida persiste.

En lo relativo al lucro cesante, entendiéndose este como la pérdida de la legítima utilidad o ganancia que la víctima deja de percibir, a causa de un hecho dañoso, se produce en la especie ya que el grupo familiar vivía a expensas de la víctima fatal del accidente, ya que éste era el jefe de hogar.

Sostiene que para configurar el lucro cesante, debe tenerse en cuenta las futuras ganancias que habría experimentado la víctima, de no ocurrir el cuasidelito de homicidio, y que calculando que conforme lo dispuesto por el artículo 2 y siguientes del D.L. N°3.500, la vida laboral activa de los hombres trabajadores, como en el caso del fallecido, es hasta los 65 años, que es la edad de jubilación general en Chile. Por su parte el promedio de vida para un hombre en Chile, conforme a los datos del Instituto Nacional de Estadísticas, es de 78 años. Es decir, a los 65 años debemos aumentar 13 años, que serían los años por los que habría recibido una pensión de vejez, con una disminución del 30% que sufre la renta una vez pensionado.

Reflexiona que hay un daño por la pérdida de ingreso familiar durante la vida activa del fallecido como además una pérdida por concepto de pensión de jubilación por 13 años, esto es hasta que cumpliera los 78 años de edad, que es el promedio de vida de los hombres en nuestro país. Dado que Jorge Guzmán Aravena Faundez falleció a los 55 años de edad y este percibía un promedio de \$1.000.000.- mensuales por su trabajo de chofer y por trabajos de jardinería, su familia dejará de percibir esos ingresos, que multiplicado por 10 años que le faltaban para jubilar, da un total de \$120.000.000.- A esa cantidad se deben sumar los 13 años de jubilación que hubiera percibido a razón de \$700.000.- mensuales, que multiplicado por 13 años, da una pérdida por ese concepto de \$109.200.000.-, de manera que la pérdida real por concepto de lucro cesante asciende a \$229.200.000.-, monto que se demanda únicamente por María Inés Rosas Vera, en su calidad de cónyuge sobreviviente.

Sostienen que los comparecientes han sufrido perjuicios materiales por daño emergente, lucro cesante y daño moral. En cuanto a los perjuicios materiales por daño emergente, dicen que no serán cobrados, debido a la dificultad para acreditarlos.



Foja: 1

En lo relativo al daño moral, solicitan se fije en \$150.000.000.-, para la cónyuge sobreviviente, María Inés Rosas Vera; y en \$75.000.000.-, para cada uno de los hijos del fallecido, Daniela Ester, Ruth Mariluz, Jorge Andrés, e Ismael Alfredo, todos de apellidos Aravena Rosas, pues estiman que el daño moral que les afecta es de similar características para cada uno de los demandantes, quienes estiman esa cantidad como adecuada para compensar el dolor, sufrimiento físico y psíquico, angustias, privaciones, limitaciones y deterioro generalizado en sus vidas, derivado de la conducta imprudente y gravemente culpable del demandado. Agregan que las cantidades demandadas deben pagarse debidamente reajustadas desde la fecha en que se dicte sentencia en estos autos y hasta la fecha del pago efectivo de lo adeudado, reajuste que se pide también a título indemnizatorio y no busca un aumento de la indemnización, sino sólo mantener su valor real, dentro del contexto que fija el artículo 2314 del Código Civil al imponer la reparación de todo el daño causado. Además piden que las indemnizaciones que se fijen, ya incorporadas a ellas el cálculo del reajuste, se paguen con interés corriente, calculado por los mismos períodos que el reajuste, interés que busca obtener, a título de indemnización por lucro cesante, el legítimo beneficio de un capital que ya estará adeudado por el demandado; y todo ello, al igual que los cobros anteriores que la demanda formula, para obtener la reparación de todo el daño causado.

En subsidio, solicita se fijen el interés y reajuste que el tribunal determine, a aplicar sobre las indemnizaciones que se hayan otorgado por el fallo, por lo que con el mérito de las disposiciones legales y citas doctrinarias y jurisprudenciales que invoca, piden se tenga por interpuesta demanda civil de- indemnización de perjuicios en contra de Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, ya individualizado, acogerla a tramitación, declarando en definitiva “que el demandado es extracontractualmente responsable, como conductor culpable y por ello responsable directo del cuasidelito de homicidio que dio origen a esta demanda y como propietario del vehículo patente HVXL-77, y que resultó con el fallecimiento de Jorge Guzmán Aravena Faúndez” (sic); que se condene al demandado a pagar por concepto de daño moral a María Inés Rosas Vera, la suma de \$150.000.000.-; y por ese mismo concepto para cada uno de los hijos del fallecido, Daniela Ester, Ruth Mariluz, Jorge Andrés, e Ismael Alfredo, todos de apellidos Aravena Rosas, la suma de \$75.000.000.-, o las cantidades que el Tribunal fije; más la suma de \$229.200.000.-, en favor de María Inés Rosas Vera, por concepto de lucro cesante. Que todas las cantidades antes indicadas deben ser pagadas debidamente reajustadas y devengarán intereses, que se condene al demandado al pago de las costas.



Foja: 1

Con fecha **22 de septiembre de 2018**, comparece el abogado Sergio Yávar Celedón, en representación del demandado, quien solicita el rechazo de la demanda de contrario con costas, fundado en síntesis en que a raíz del accidente, Reinaldo Figueroa no sólo debió ser internado en la Unidad de Tratamientos Intensivos de un establecimiento hospitalario producto de una serie fracturas costales, traumatismo encéfalo craneano, politraumatismos; sino que además, sufre hasta el día de hoy de una serie de afecciones psicológicas y emocionales producto de la situación vivida, lo que no sólo lo ha afectado a él, sino que además a todo su núcleo familiar.

Señala que el demandado iba conduciendo atento a las condiciones del tránsito, de forma totalmente prudente y de conformidad con las normas y reglamentos que rigen la materia, por lo que su actuar no merece reproche jurídico de ningún tipo.

Relata que el 28 de septiembre de 2016 alrededor de las 13:30 horas, el demandado se dirigía a su domicilio conduciendo su vehículo por la Autopista Central, en dirección Sur a Norte, a una velocidad prudente, acorde al tránsito y flujo vehicular. Al llegar a la altura de la calle Santa Isabel, advirtió que por su misma calzada, se encontraba un camión blanco detenido con su rampla trasera abajo. Frente a dicha situación imprevista decidió prudentemente evadir al camión para evitar la colisión. Para ello, procedió a mirar por su retrovisor para poder adelantar por la izquierda y pasar a la segunda pista, percatándose que venía un bus interprovincial a 6 u 8 metros, distancia suficiente para poder adelantar, por lo que comenzó la maniobra de cambio de pista y adelantamiento del camión blanco detenido. Sin embargo, cuando ya había adelantado a más de la mitad del camión blanco detenido, fue impactado por el bus interprovincial que estaba siendo conducido imprudentemente por su chofer, lo que desvió el vehículo del demandado y derivó en la colisión con el camión blanco, que estaba detenido por su conductor, Jorge Aravena.

Dice que el demandado se vio enfrentado a una serie de situaciones totalmente imprevistas, y ninguna de ellas imputable a su responsabilidad, ya que en primer lugar el camión estaba detenido en plena autopista, con su conductor debajo de éste y sin ninguna medida seguridad, por lo que el demandado se vio de forma totalmente imprevista e intempestiva frente a un camión detenido en plena autopista, sin señalización alguna y aún más grave, con su conductor ubicado debajo del referido camión, sin ninguna visibilidad para los demás conductores.

Sostiene que Jorge Aravena no tomó ninguna de las medidas de seguridad pertinentes al detener su camión en plena Autopista Central y proceder a bajarse,



Foja: 1

sin colocar el triángulo ni vestirse con el chaleco reflectante que exige la Ley, y aunque éste se hubiera puesto el chaleco reflectante, ello no habría sido una medida de seguridad suficiente puesto que él, además, se encontraba debajo del camión sin que fuera visible para los demás conductores.

En segundo lugar alega que la Concesionaria incumplió su obligación de dar seguridad a sus usuarios, a pesar que estas tienen una especial responsabilidad en cuanto a la seguridad de sus usuarios. Sin embargo, en el caso de autos, la Concesionaria Autopista Central no adoptó medida alguna frente a la situación manifiestamente peligrosa generada por Jorge Aravena. Agrega que a pesar de que transcurrieron más de 15 minutos desde que el camión que conducía el Jorge Aravena se detuvo, de lo que la concesionaria tuvo conocimiento a través de sus cámaras de seguridad, no tomó resguardo alguno respecto de la situación ilícita que se encontraba cometiendo Jorge Aravena. En efecto, no informó a los usuarios de la detención del camión en la ruta en los paneles electrónicos dispuestos para ello, ni concurrió con su equipo al lugar de los hechos a fin de prestar asistencia a Jorge Aravena y con ello evitar no sólo la posible congestión que podría haberse generado, sino el accidente que en la especie ocurrió.

Expresa que el hecho ilícito de que Jorge Aravena no hubiere efectuado las llamadas correspondientes a la línea de asistencia de la Concesionaria, no exime a ésta de responsabilidad pues, en definitiva, su obligación de cuidado implica que debe tomar todos los resguardos para evitar accidentes, no siendo únicamente carga de los usuarios informar de las situaciones de riesgo, sino que también una obligación para la Concesionaria de tomar todos los resguardos necesarios para evitar situaciones de peligro.

En otro orden de ideas señala que el demandado, Reinaldo Figueroa, se vio enfrentado a un camión detenido en la calzada sin medidas de seguridad, y a una Concesionaria, que luego de transcurridos más de 15 minutos no fue capaz de advertir a sus usuarios de este manifiesto peligro, no obstante haber estado en perfecto y cabal conocimiento de ello a través de sus cámaras de seguridad.

Agrega que el demandado al intentar eludir el camión detenido y evitar la colisión, fue a su vez impactado por un bus interprovincial, el que de forma totalmente imprudente y pese a contar con una mejor visión de los hechos, frente a la maniobra del demandado de eludir al camión, procedió a aumentar la velocidad, dejando al demandado sin el espacio necesario para hacer el cambio de pista, lo que ocasionó que dicho bus impactó al vehículo del demandado, desviándolo hacia el camión detenido, lo que derivó en la colisión tantas veces referida. Añade que Robinson Rivera no se detuvo luego de la colisión; fue



Foja: 1

ubicado y citado por Carabineros de Chile al SIAT gracias a las cámaras de seguridad de la Concesionaria; y sólo concurrió a realizarse el test de alcoholemia a las 20:00 horas del día del accidente, esto es, habiendo transcurrido más de seis horas desde la colisión.

En síntesis, Reinaldo Figueroa se encontró en una situación en la que concurrieron una serie de actos ilícitos. Mientras conducía prudentemente por la Autopista, se encontró frente a un camión detenido con una rampa extendida apuntando hacia él y que, por tanto, si no hubiera ejecutado la maniobra de evasión, su muerte habría sido segura. Por otro lado, en la pista izquierda se encontraba un bus interprovincial, cuyo conductor, de forma totalmente imprudente le dificultó la maniobra de evasión del camión al acelerar y luego impactarlo lo que conllevó a la colisión con el vehículo de Jorge Aravena. Lo anterior, sumado al actuar negligente de la Autopista que hizo caso omiso de sus responsabilidades legales y no tuvo capacidad alguna de reacción luego de que Jorge Aravena estuvo detenido en la autopista y salió de su camión, sin las medidas de seguridad exigidas por la Ley.

Alega que Reinaldo Figueroa fue una víctima más frente a esta concurrencia de situaciones y, por tanto, no tuvo dominio alguno, y mucho menos culpa, negligencia o responsabilidad sobre el curso causal de los hechos, y por ende no tiene responsabilidad alguna en los hechos, ya que la causa principal del accidente fue el actuar negligente del propio Jorge Aravena, quien efectuó una conducta derechamente imprudente y temeraria. En cambio, no existe ninguna conducta culposa por parte Reinaldo Figueroa, pues en los hechos, el responsable principal del fatídico accidente materia de autos, fue el propio Jorge Aravena y su temeraria conducta ilícita, lo que exonera completamente de responsabilidad al demandado.

En subsidio, alega la improcedencia de las pretensiones indemnizatorias demandada, ya que las sumas demandadas exceden con creces los montos legítimos a que hipotéticamente tendrían derecho los actores. Explica en cuanto al lucro cesante, concepto por el que se demanda la cantidad de \$229.200.000.-, que dicha cantidad recae en ganancias eventuales o inciertas, no indemnizables en nuestro ordenamiento jurídico. Se trata entonces de la pérdida de un beneficio presente sobre el cual se tiene un legítimo derecho, pero no de una expectativa futura e incierta como pretenden los demandantes ya que nada asegura que en el futuro Jorge Aravena hubiera percibido las millonarias sumas reclamadas por este concepto. Añade que, para que el lucro cesante sea indemnizable, no obstante haberse cumplido los requisitos legales exigidos, es necesaria la certidumbre del daño, es decir, que aunque sea futuro, debe existir certeza de que ese incremento



Foja: 1

patrimonial neto ocurrirá. Esto implica, en definitiva, que debe acreditarse que el lucro cesante es consecuencia directa del hecho que provoca el daño. En otras palabras, la parte afectada deberá acreditar que es cierto que dejó de percibir una ganancia o utilidad con ocasión del hecho culposos, lo que se tradujo en una disminución de carácter patrimonial. En efecto, tan hipotético es el lucro cesante demandado, que para configurarlo sería necesario que Jorge Aravena hubiese mantenido, invariablemente, una misma remuneración por muchísimos años; que hubiera trabajado ininterrumpidamente esa misma cantidad de tiempo; etc, por lo que resulta evidente que estamos frente a un presunto perjuicio meramente hipotético.

Por otra parte, es inaceptable multiplicar el supuesto ingreso mensual de Jorge Aravena por un arbitrario número de años para establecer la suma indemnizatoria final, y que el hecho de percibir anticipadamente ingresos constituiría un enriquecimiento sin causa, debido a las rentas o intereses que generaría dicha indemnización a todas luces anticipada como pretenden las demandantes. Hace presente que los demandantes omitieron señalar que, como consecuencia de estos mismos hechos, la cónyuge sobreviviente, María Inés Rosas, recibirá la pensión de sobrevivencia que le compete por la muerte de su marido, misma pensión que recibirán aquellos hijos menores de 24 años y que sigan estudios regulares, técnicos o superiores, lo anterior según lo dispuesto por los artículos 43 y siguientes de la Ley N°16.744 sobre “Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales”, por lo que la pretensión indemnizatoria por lucro cesante es manifiestamente inadmisibles y debe ser derechamente rechazada.

En cuanto al daño moral demandado, sostiene que nuestro sistema legal no establece parámetros o topes para la interposición de demandas que se fundan principalmente en reclamaciones que derivan en algún tipo de daño moral, como ocurre en otras legislaciones comparadas, y en ese sentido entendemos que los sistemas de responsabilidad civil no pueden ser nunca fuente de enriquecimiento, sino una estricta indemnización que, en el caso del daño moral, debe ser únicamente satisfactoria y no fuente de lucro, y la indemnización cumple un rol reparatorio no lucrativo. En el caso de autos, es evidente que los montos demandados exceden los montos ordinariamente fijados por nuestros tribunales en caso similares.

Finalmente y sin perjuicio de que la demanda debe ser desestimada por los argumentos ya expuestos, cabe tener presente que en materia de responsabilidad extracontractual, la víctima que demanda reparación y reclama la correspondiente indemnización, es quien debe probar el hecho culposos que se imputa, ello porque disponer por las personas la posibilidad de acceder a una indemnización acerca



Foja: 1

de un daño inexistente, constituiría una fuente de enriquecimiento indebido a costa de otros, indemnización que la ley no ampara.

En lo que a prueba y existencia de los daños se refiere, el que alega haber sufrido un daño debe acreditar su existencia, especie y monto. En consecuencia, la procedencia de los perjuicios debe ser acreditada por la contraria, y su cobro necesita fundarse en disposiciones legales. Por lo tanto, teniendo en cuenta que la existencia del daño es uno de los presupuestos de la demanda de autos, se debe aplicar el principio contenido en el artículo 1698 del Código Civil. Ahora bien, respecto a la prueba del daño moral extracontractual, cabe señalar que indistintamente quienes accionen, la existencia del daño moral debe ser probada por quien alega haberla sufrido.

En subsidio, y ante el improbable e hipotético evento que se considere que existe responsabilidad del demandado, y que este debe indemnizar perjuicios, la apreciación de los daños de este litigio deberá ser sustancialmente reducida, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 2330 del Código Civil, toda vez que, según los hechos expuestos, es indudable que, en cualquier evento, la víctima se expuso en forma temeraria y en extremo imprudente al daño siendo, al menos, un co-causante de este.

Con fecha **9 de octubre de 2018**, los demandantes evacuaron el trámite de réplica, donde reiteran los hechos expuestos en el libelo de demanda, y expresan además que no es efectivo lo señalado por el demandado en su escrito de contestación ya que según consta en informe de la Siat N°811-A-2016, el demandado “conducía el móvil a una velocidad considerada como no razonable ni prudente... inició un cambio de pista de circulación sin tener el tiempo ni el espacio suficiente para realizarla...” (sic). Agrega que habitualmente el demandado conduce a exceso de velocidad ya que Autopista Central informó que el mismo día del accidente durante la mañana, el demandado circulaba a 151 kilómetros por hora.

Rechaza que el camión conducido por Jorge Guzmán Aravena Faundez haya estado detenido en la autopista sin ninguna medida de seguridad, ya que en el mismo informe de la Siat consta que el camión se encontraba detenido en la primera pista de circulación de la calzada oriente de la ruta % Norte, y había un “Triángulo” que advertía a los conductores que el camión se encontraba detenido en la ruta por un desperfecto mecánico. Además el conductor del camión no se encontraba debajo de éste como señala la contraria, sino que permanecía entre la berma y la acera, al costado derecho del camión, cambiando el neumático, lo que ocasionó que a causa del accidente fuera “aplastado” por el camión contra la muralla de concreto de la autopista.



Foja: 1

Expone que la circunstancia de que la autopista no haya informado en sus paneles la existencia de un vehículo detenido, no exime al demandado de responsabilidad, ya que la causa basal del accidente fue el exceso de velocidad a que circulaba el demandado, lo que impidió reaccionar en la misma forma en que lo habría hecho si hubiese circulado a velocidad reglamentaria.

Por otra parte respecto a la alegación de que el accidente se habría producido por la intervención un bus interprovincial que habría impedido al demandado realizar el cambio de pista para impedir chocar al camión, ello no es efectivo por cuanto del parte policial del día del accidente como de informe de la Siat, consta que el bus no tiene daños en su parte frontal sino que los daños se encuentran en su lado derecho.

El **26 de octubre de 2018**, el demandado evacuó el trámite de la dúplica, donde reitera lo señalado en su escrito de contestación de la demanda, añadiendo en síntesis, que el demandado se encontraba en “ausencia de una acción libre” (sic), ya que se vio enfrentado “a una situación imprevisible”, que “en tan sólo una fracción de segundo tuvo que tomar una decisión de la que dependía su vida... Reinaldo Figueroa tenía su propia vida en juego, y se encontraba sometido a un miedo, o fuerza moral insuperable” (sic), y que la única acción “libre” que existió no fue del demandado sino del conductor del camión, “quien Reinaldo Figueroa tenía su propia vida en juego, y se encontraba sometido a un miedo, o fuerza moral insuperable” (sic). Añade que la única conducta negligente es la del conductor del camión, ya que éste era el único el posición de prever el accidente que se podía generar.

Con fecha 13 de diciembre de 2018, se efectuó el llamado a conciliación, la que no se produjo.

El 1° de marzo de 2019, se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que consta en autos.

El 17 de octubre de 2022, se citó a las partes a oír sentencia.

## **CON LO RELACIONADO Y TENIENDO EN CONSIDERACION**

### **I. EN CUANTO A LAS TACHAS**

**PRIMERO:** Que en audiencia de 22 de junio de 2022, el apoderado del demandado deduce tacha en contra de los testigos de los demandantes, solicitando que sean acogidas con costas, respecto de **Verónica Del Carmen Ancavil Mora**, fundado en las causales previstas por el artículo 358 N° 1, 2, 6 y 7 del Código de Procedimiento Civil, ya que de los dichos de la testigo se desprende que ésta tiene una relación de parentesco por afinidad ya que la testigo es casada con un hermano de la demandante María Inés Rosas Vera. Asimismo tacha a la



Foja: 1

testigo por ser empleada de "Quimicolor Ltda", que es demandada por los mismos ante el Tercer Juzgado Civil de Santiago, Rol C-13631-2020, por lo que su declaración puede afectar a su empleadora y existe de su parte un interés directo o a lo menos indirecto. Finalmente alega que existe íntima amistad entre la testigo y la persona que los presenta, ya que la deponentes declara ser cercana a María Inés Rosas Vera, porque son compañeras de trabajo, se visitan frecuentemente.

En segundo lugar deduce tacha en contra de **Merilyn Andrea Zúñiga Fernández**, por la causal contenida en el artículo 358 N° 6 y 7 del Código de Procedimiento Civil, ya que la testigo expresó tener un interés en el juicio al decir que quiere que ganen los demandantes, por lo que su declaración no sería lo suficientemente imparcial. Asimismo existe una íntima amistad con la persona que lo presenta, ya que hace más de 15 años es amiga y vecina de los demandantes.

En tercer lugar opone tacha en contra de **Marta Andrea Aravena Faundez**, por las causales contendidas en el artículo 358 N° 1, 2, 6 y 7 del Código de Procedimiento Civil, ya que la deponente señala que es hermana de Jorge Aravena, por ende es cuñada y tía de los demandantes de autos. Además porque de la declaración de la testigo se advierte que ésta tiene un claro interés en el resultado del presente juicio, toda vez que ella manifestó que quería que ganaran los demandantes. Finalmente porque la testigo señala conocer a la demandante María Inés Rosas Vera desde que tenía 6 años y pudo desarrollar una relación cercana con ella, la cual se mantiene hasta el presente;

**SEGUNDO:** Que el abogado de los demandantes solicita el rechazo de las tachas opuestas de contrario, con costas, respecto de **Verónica Del Carmen Ancavil Mora**, porque respecto de los puntos de prueba relativos al daño moral y perjuicios sufridos por una familia, la testigo es abonada por el vínculo que tiene con los demandantes ya que conoce directamente los perjuicios y sufrimiento de los mismos. Además el hecho de ser cuñada de uno de los 5 demandantes en caso alguno la inhabilita para declarar. Por otro lado, el que la testigo trabaje en la misma empresa en la que Jorge Aravena trabajaba al momento de su fallecimiento, empresa que ha sido demandada por el demandado de estos autos, en ningún caso permite sostener que la testigo pueda tener interés directo indirecto porque a ella en nada le afecta el resultado de cualquiera de los juicios relacionados. Finalmente la cercanía de la testigo mantiene con una de las demandantes no implica íntima amistad que la inhabilite como testigo.

En cuanto a **Merilyn Andrea Zúñiga Fernández**, señala que los dichos de la testigo se desprende que es vecina y amiga de la familia demandante y que con paso de los años se ha generado una amistad cercana con una de las demandantes. Agrega que nada de lo que indica la testigo permite sustentar la



Foja: 1

tacha, pues cuando dice que su deseo es que gane la parte demandante, es un deseo natural por el conocimiento que tiene de los hechos, pero en caso alguno es un interés en el resultado del juicio, ya que no se cumplen los requisitos para invalidar su testimonio que son que exista un interés directo y económico.

Finalmente en lo relativo a **Marta Andrea Aravena Faundez**, expresa que el vínculo de parentesco de la testigo con la parte demandante en caso alguno la inhabilita para declarar y por el contrario permite sostener que es una testigo abonada que puede dar razón de sus dichos por conocer de manera directa como se han visto afectados los demandantes por la pérdida de su cónyuge y padre. Asimismo el hecho de que la testigo señale que su deseo de que la parte demandante lo gane, no configura inhabilidad ya que el interés debe ser directo y económico, lo que no ocurre en la especie;

**TERCERO:** Que el artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, dispone que: *“Son también inhábiles para declarar: 1°. El cónyuge y los parientes legítimos hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad de la parte que los presenta como testigos; 2°. Los ascendientes, descendientes y hermanos ilegítimos, cuando haya reconocimiento del parentesco que produzca efectos civiles respecto de la parte que solicite su declaración;..., 7°. Los que tengan íntima amistad con la persona que los presenta o enemistad respecto de la persona contra quien declaren. La amistad o enemistad deberán ser manifestadas por hechos graves que el tribunal calificará según las circunstancias.”*

Finalmente el artículo 31 del Código Civil en su inciso primero preceptúa: *“Parentesco por afinidad es el que existe entre una persona que está o ha estado casada y los consanguíneos de su marido o mujer”;*

**CUARTO:** Que respecto a la tachada formulada por el abogado del demandado, en contra de las testigos **Verónica Del Carmen Ancavil Mora**, quien expresamente manifestó “mi marido es hermano de la cónyuge” y que mantiene una relación cercana con su cuñada, y de **Marta Andrea Aravena Faundez**, quien señaló que *“Yo soy cuñada de María Inés, Daniela, Ruth, Jorge e Ismael son mis sobrinos, soy hermana de Jorge Aravena”* y al ser consultada acerca de quién quiere que gane el juicio, respondió *“Obviamente mi cuñada y mis sobrinos.”*, a todas luces a sus respectivos se configura la causal de inhabilidad contenida en el artículo 358 N°1 del Código de Procedimiento Civil, y a mayor abundamiento, el artículo 31 del Código Civil es clara en cuanto a que el parentesco por afinidad o legal es el que existe entre una persona que está casada con los consanguíneos de su marido o mujer así como también quien lo ha estado y cuyo matrimonio se ha disuelto, perviviendo en el tiempo esta clase de parentesco. El Profesor Ramos Pazos en su texto Derecho de Familia Tomo I, Sexta Edición año 2007, Editorial



Foja: 1

Jurídica de Chile, pág. 23, citando a don Manuel Somarriva, señala que el parentesco por afinidad subsiste a un después de la muerte de uno de los cónyuges, razones por las que las tachas a sus respetos deberán ser forzosamente acogidas.

En lo tocante a la tacha opuesta en contra de **Merilyn Andrea Zúñiga Fernández**, conviene tener presente que, conforme se ha resuelto, la amistad para ser sospechosa de parcialidad, debe ser manifestada por hechos graves que el Tribunal debe calificar según las circunstancias y exige que al deducirla se señalen tales hechos graves manifestativos de la amistad íntima. Que habiendo reconocido la deponente que después de conocerse con María Rosas Vera por más de 15 años, que se visitan tres veces a la semana, los días lunes, miércoles y viernes, y que *“después de tantos años de conocernos, terminamos siendo amigas bien cercanas”* (sic) y que además dijo *“Obviamente si estoy de testigo de la parte demandante siempre voy a querer que ganen ellos...”*, por consiguiente a juicio de esta sentenciadora la testigo carece de la imparcialidad necesaria y la tacha a su respecto también será acogida;

**QUINTO:** Que en audiencia de 22 de julio de 2022, el apoderado de los demandantes deduce tacha en contra del testigo del demandado, **Marco Antonio Montoya Salgado**, por la causal contenida en los artículos 357 N°9 y 358 N°6, ambos del Código de Procedimiento Civil, fundado en que el testigo reconoce que el demandado, Reinaldo Montoya, le pagó para que efectuara un informe sobre un accidente de tránsito y reconoce haber declarado en otros juicios por el mismo accidente. Asimismo al declarar por la parte que lo presenta, en virtud de un pago que se le hizo para que emitiera un informe, no solo en de este juicio sino en otros, permite sostener que carece de la imparcialidad necesaria por tener un interés directo o indirecto;

**SEXTO:** El apoderado del demandado solicita el rechazo de la tacha opuesta, con costas, ya que el interés del que habla el numeral 6° del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, debe ser necesariamente pecuniario, estimable en dinero, cierto y material, además de ser concreto y real. Añade que el testigo señala que se le pagaron íntegramente sus honorarios en su debida oportunidad y, además, no existe acuerdo remuneratorio u otro de similar especie asociado al éxito del juicio, por lo que es correcto afirmar que en la especie no se configura la tacha al no existir un interés pecuniario, cierto y actual;

**SÉPTIMO:** Que en lo tocante a la tacha opuesta por el abogado de los demandantes en contra del testigo de contrario, **Marco Antonio Montoya Salgado**, fundada en que el testigo ha señalado haber elaborado un informe a solicitud del demandado por el que recibió una remuneración y que además ha



Foja: 1

prestó el mismo servicio en otro juicio donde el demandado de autos el demandante y que deriva de los mismos hechos de este juicio, al parecer de esta magistratura no concurre la causal de tacha contenida en el artículo 357 N° 9 del Código de Procedimiento Civil, ya que la intervención del testigo lo ha sido con ocasión de la elaboración de un informe en que expresa su opinión respecto de las causas del presente accidente y no se trata de una persona que se encuentre dentro de dicha causal, ya que ella apunta más bien a quienes presentan una inhabilidad absoluta para declarar en razón de estar dispuestos a prestar falsos testimonios a cambio de dinero, lo que se denomina “jurero”. Cuestión que no se aprecia en el caso del deponente.

Respecto de la causal del artículo 658 número 6, si bien es cierto el testigo declaró haber recibido una remuneración en razón de la elaboración del informe, lo cierto es que no existe antecedente alguno que dé cuenta de la existencia de algún pago pendiente cuya exigibilidad se encuentre sujeta al resultado de este juicio, razón por la cual la tacha será rechazada.

## II. EN CUANTO AL FONDO

**OCTAVO:** Que el 3 de julio de 2020, comparecen María Inés Rosas Vera, Daniela Ester, Ruth Mariluz, Jorge Andrés, e Ismael Alfredo, todos de apellidos Aravena Rosas, y exponen: Que vienen en interponer demanda de indemnización de perjuicios extracontractuales, en contra de Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, fundados en síntesis, en que el 28 de septiembre de 2016, aproximadamente a las 13:45 horas, en circunstancias que su cónyuge y padre, Jorge Guzmán Aravena Faundez, había quedado en panne por haber sufrido el pinchazo la rueda delantera derecha de su vehículo, detuvo el camión que conducía en la pista derecha de la Autopista Central a la altura de calle Santa Isabel. Agregan que procedió a cambiar el neumático pinchado, maniobra en la que se demoró aproximadamente 15 minutos, lo que realizó habiendo dejado previamente un triángulo de seguridad que advertía que el camión estaba detenido. Cuando ya se encontraba terminando de cambiar el neumático delantero derecho, faltando solamente apretar los pernos, fue violentamente impactado en la parte trasera izquierda del camión, por el automóvil patente HVXL-77, conducido por Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, quien conducía su vehículo a exceso de velocidad y totalmente desatento a las condiciones del tránsito, a tal punto de que no se percató que el camión se encontraba detenido y lo impactó con tal violencia, que el camión se proyectó hacia adelante aplastando a la víctima contra el muro de la autopista, golpeándolo violentamente contra la pared de concreto existente en el lugar, provocándole la muerte de inmediato, cuasidelito de homicidio que se



Foja: 1

produjo exclusivamente por la responsabilidad de Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, quien se encuentra actualmente formalizado por esos hechos en causa RIT 18.690-2016, del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, y asimismo dio origen a la investigación por parte de la Fiscalía RUC: 1600946387.

En cuanto a los perjuicios demandados, piden para la cónyuge sobreviviente, María Inés Rosas Vera, la suma de \$229.200.000.-, por concepto de lucro cesante.

En lo relativo al daño moral, solicitan se fije en \$150.000.000.-, para la cónyuge sobreviviente, María Inés Rosas Vera; y de \$75.000.000.-, para cada uno de los hijos del fallecido, Daniela Ester, Ruth Mariluz, Jorge Andrés, e Ismael Alfredo, todos de apellidos Aravena Rosas. Agregan que las cantidades demandadas deben pagarse debidamente reajustadas desde la fecha en que se dicte sentencia en estos autos y hasta la fecha del pago efectivo de lo adeudado, reajuste que se pide también a título indemnizatorio y no busca un aumento de la indemnización, sino sólo mantener su valor real, y que las indemnizaciones que se fijen, ya incorporadas a ellas el cálculo del reajuste, se paguen con interés corriente, calculado por los mismos períodos que el reajuste, interés que busca obtener, a título de indemnización por lucro cesante, el legítimo beneficio de un capital que ya estará adeudado por el demandado; y todo ello, al igual que los cobros anteriores que la demanda formula, para obtener la reparación de todo el daño causado.

En subsidio, solicita se fijen el interés y reajuste que el tribunal determine, a aplicar sobre las indemnizaciones que se hayan otorgado por el fallo, por lo que con el mérito de las disposiciones legales y citas doctrinarias y jurisprudenciales que invoca, piden se tenga por interpuesta demanda civil de- indemnización de perjuicios en contra de Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, ya individualizado, acogerla a tramitación, declarando en definitiva “que el demandado es extracontractualmente responsable, como conductor culpable y por ello responsable directo del cuasidelito de homicidio que dio origen a esta demanda y como propietario del vehículo patente HVXL-77, y que resultó con el fallecimiento de Jorge Guzmán Aravena Faúndez” (sic); que se condene al demandado a pagar por concepto de daño moral a María Inés Rosas Vera, la suma de \$150.000.000.-; y por ese mismo concepto para cada uno de los hijos del fallecido, Daniela Ester, Ruth Mariluz, Jorge Andrés, e Ismael Alfredo, todos de apellidos Aravena Rosas, la suma de \$75.000.000.-, o las cantidades que el Tribunal fije; más la suma de \$229.200.000.-, en favor de María Inés Rosas Vera, por concepto de lucro cesante. Que todas las cantidades antes indicadas deben ser pagadas debidamente reajustadas y devengarán intereses, que se condene al demandado



Foja: 1  
al pago de las costas.

**Los demás antecedentes y fundamentos de hecho y derecho de la demanda, han quedado latamente consignados en la parte expositiva de esta sentencia;**

**NOVENO:** Que el 22 de septiembre de 2018, el abogado Sergio Yávar Celedón, en representación del demandado, solicita el rechazo de la demanda de contrario con costas, fundado en síntesis en que el 28 de septiembre de 2016 alrededor de las 13:30 horas, el demandado conducía su vehículo por la Autopista Central, en dirección Sur a Norte, a una velocidad prudente, acorde al tránsito y flujo vehicular, y al llegar a la altura de la calle Santa Isabel, advirtió que por su misma calzada, se encontraba un camión blanco detenido con su rampla trasera abajo. Frente a dicha situación imprevista decidió prudentemente evadir al camión para evitar la colisión. Para ello, procedió a mirar por su retrovisor para poder adelantar por la izquierda y pasar a la segunda pista, percatándose que venía un bus interprovincial a 6 u 8 metros, distancia suficiente para poder adelantar, por lo que comenzó la maniobra de cambio de pista y adelantamiento del camión blanco detenido. Sin embargo, cuando ya había adelantado a más de la mitad del camión blanco detenido, fue impactado por el bus interprovincial que estaba siendo conducido imprudentemente por su chofer, lo que desvió el vehículo del demandado y derivó en la colisión con el camión blanco, que estaba detenido por su conductor, Jorge Aravena.

Sostiene que Jorge Aravena no tomó ninguna de las medidas de seguridad pertinentes al detener su camión en plena Autopista Central y proceder a bajarse, sin colocar el triángulo ni vestirse con el chaleco reflectante que exige la Ley, y aunque éste se hubiera puesto el chaleco reflectante, ello no habría sido una medida de seguridad suficiente puesto que él, además, se encontraba debajo del camión sin que fuera visible para los demás conductores. En segundo lugar alega que la Concesionaria incumplió su obligación de dar seguridad a sus usuarios, ya que no adoptó medida alguna frente a la situación manifiestamente peligrosa generada por Jorge Aravena, pues a pesar de que transcurrieron más de 15 minutos desde que el camión que conducía el Jorge Aravena se detuvo, de lo que la concesionaria tuvo conocimiento a través de sus cámaras de seguridad, no tomó resguardo alguno respecto de esa situación, y no informó a los usuarios de la detención del camión en la ruta en los paneles electrónicos dispuestos para ello, ni concurrió con su equipo al lugar de los hechos a fin de prestar asistencia a Jorge Aravena y con ello evitar no sólo la posible congestión que podría haberse generado, sino el accidente que en la especie ocurrió.

Agrega que el demandado al intentar eludir el camión detenido y evitar la



Foja: 1

colisión, fue a su vez impactado por un bus interprovincial, el que de forma totalmente imprudente y pese a contar con una mejor visión de los hechos, frente a la maniobra del demandado de eludir al camión, procedió a aumentar la velocidad, dejando al demandado sin el espacio necesario para hacer el cambio de pista, lo que ocasionó que dicho bus impactó al vehículo del demandado, desviándolo hacia el camión detenido, lo que derivó en la colisión tantas veces referida. Añade que Robinson Rivera no se detuvo luego de la colisión; fue ubicado y citado por Carabineros de Chile al SIAT gracias a las cámaras de seguridad de la Concesionaria; y sólo concurrió a realizarse el test de alcoholemia a las 20:00 horas del día del accidente, esto es, habiendo transcurrido más de seis horas desde la colisión.

En síntesis, Reinaldo Figueroa se encontró en una situación en la que concurrieron una serie de actos ilícitos. Mientras conducía prudentemente por la Autopista, se encontró frente a un camión detenido con una rampa extendida apuntando hacia él y que, por tanto, si no hubiera ejecutado la maniobra de evasión, su muerte habría sido segura. Por otro lado, en la pista izquierda se encontraba un bus interprovincial, cuyo conductor, de forma totalmente imprudente le dificultó la maniobra de evasión del camión al acelerar y luego impactarlo lo que conllevó a la colisión con el vehículo de Jorge Aravena. Lo anterior, sumado al actuar negligente de la Autopista que hizo caso omiso de sus responsabilidades legales y no tuvo capacidad alguna de reacción luego de que Jorge Aravena estuvo detenido en la autopista y salió de su camión, sin las medidas de seguridad exigidas por la Ley.

En subsidio, alega la improcedencia de las pretensiones indemnizatorias demandada, ya que las sumas demandadas exceden con creces los montos legítimos a que hipotéticamente tendrían derecho los actores. En cuanto al daño moral demandado, sostiene que nuestro sistema legal no establece parámetros o topes para la interposición de demandas que se fundan principalmente en reclamaciones que derivan en algún tipo de daño moral, como ocurre en otras legislaciones comparadas, y en ese sentido entendemos que los sistemas de responsabilidad civil no pueden ser nunca fuente de enriquecimiento, sino una estricta indemnización que, en el caso del daño moral, debe ser únicamente satisfactoria y no fuente de lucro, y la indemnización cumple un rol reparatorio no lucrativo.

En subsidio, y ante el improbable e hipotético evento que se considere que existe responsabilidad del demandado, y que este debe indemnizar perjuicios, la apreciación de los daños de este litigio deberá ser sustancialmente reducida, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 2330 del Código Civil, toda vez que,



Foja: 1

según los hechos expuestos, es indudable que, en cualquier evento, la víctima se expuso en forma temeraria y en extremo imprudente al daño siendo, al menos, un co-causante de este.

**Los demás antecedentes y fundamentos de hecho y derecho de la contestación de la demanda, han quedado latamente consignados en la parte expositiva de esta sentencia;**

**DÉCIMO:** Que quien tiene una pretensión y la hace valer en juicio debe acreditar fehacientemente los fundamentos de hecho en que esta se apoya, en la especie, los actores respecto de su demanda, y el demandado respecto de sus defensas, ello en conformidad a lo dispuesto por el artículo 1698 del Código Civil. Para tal efecto la parte demandante rindió prueba documental consistente en: **1)** Copia del parte policial que da cuenta del accidente y del fallecimiento de Jorge Aravena; **2)** Copia de certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados, del vehículo Placa Patente Única FTVXL-77.-; **3)** Certificado de defunción de Jorge Guzmán Aravena Faúndez, donde consta su fallecimiento el día 28 de septiembre de 2016; **4)** Copia de certificado de matrimonio de Jorge Guzmán Aravena Faundez con María Inés Rosas Vera; **5)** Copia de certificados de nacimiento de Daniela Ester, Ruth Mariluz, Jorge Andrés, e Ismael Alfredo, todos de apellidos Aravena Rosas; **6)** Copia de solicitud de la defensa del demandado en la causa penal, donde se solicita el sobreseimiento definitivo de la causa por el fallecimiento del acusado; **7)** Certificado de defunción del demandado; **8)** Copia de resolución del Séptimo Juzgado de Garantía, dictada el 3 de diciembre de 2020, en la causa RIT 18.690-2016, que decreta el sobreseimiento definitivo de la causa, por el fallecimiento del acusado y deja sin efecto la audiencia programada; **9)** Set de fotografías del álbum fotográfico que confeccionaron los familiares de Jorge Aravena Faúndez, con posterioridad al fallecimiento; **10)** Copia de informe de atenciones médicas, emitido por Verónica Sánchez Lillo, el 9 de abril de 2019, respecto de María Rosas Vera; **11)** Copia de audiencia de formalización de investigación en causa RIT O-18.690-2016, del Séptimo Juzgado de Garantía, de 30 de octubre de 2017; **12)** Copia de la solicitud de requerimiento en procedimiento simplificado, en contra del demandado de autos, efectuada por el Ministerio Público en la causa RIT O-18690-2016, del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, el 26 de abril de 2019; **13)** Copia de la resolución de fecha 29 de abril de 2019, dictada por el Séptimo Juzgado de Garantía; **14)** Copia de informe SIAT número 811-A-2016, de 9 de diciembre de 2016; **15)** Copia de contrato de trabajo de Jorge Aravena Faúndez con la sociedad Quimicolor Limitada; y, **16)** Copia de liquidaciones de remuneraciones de Jorge Aravena Faúndez, desde septiembre de 2015 a julio de



Foja: 1  
2016;

**UNDÉCIMO:** Que el demandado por su parte, aportó los siguientes documentos para probar sus asertos: **1)** Copia de requerimiento de Procedimiento Simplificado presentado por el Ministerio Público, el 26 de abril del 2019, causa RUC 1600946387, RIT N°18.690-2016; **2)** Copia de resolución dictada por el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, de 29 de abril de 2019, causa RUC 1600946387, RIT N°18.690-2016; **3)** Actas de Audiencia de Procedimiento Simplificado celebradas el 24 de y 28 de junio, ambas de 2019; **4)** Informe técnico de investigación de accidente de tránsito, emitido por el perito judicial Marco Antonio Montoya Salgado, ofrecido como prueba pericial en causa seguida ante el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, RIT 18.690-2016; **5)** Curriculum Vitae de Marco Antonio Montoya Salgado; **6)** Informe técnico pericial N°811-A-2016 emitido por Carabineros de Chile el 9 de diciembre de 2016; **7)** Anexo fotográfico de la ruta de Autopista Central en la zona cercana al accidente; **8)** Informe titulado “La hora del día de acuerdo con la altura del sol”, emitido por Michael Rojas Muñoz el 19 de octubre de 2018; **9)** Certificado de Título de Meteorólogo de Michael Rojas Muñoz; **10)** Copia de manual “El conductor seguro” de la Comisión Nacional de la Seguridad de Tránsito, vigente desde el año 2009; **11)** Reglamento de servicio de obra de Sociedad Concesionaria Autopista Central S.A., de marzo de 2014; **12)** Copia de bases de Licitación Concesión Internacional Sistema Norte-Sur, del Ministerio de Obras Públicas en noviembre del año 1999; **13)** Copia de oficio enviado por Autopista Central a la Fiscalía Centro Norte, el 20 de marzo de 2018; **14)** Copia de acta de toma de datos en accidente de tránsito, emitido por Carabineros de Chile; **15)** Copia del registro de posición y velocidades del vehículo Chevrolet NKR 613 placa patente CFBT-72, que conducía Jorge Aravena; **16)** Copia de acta de declaración voluntaria del Sargento Ricardo Dorrego Peña, de 28 de septiembre de 2016; **17)** Copia de acta de declaración voluntaria de Reinaldo Figueroa Madariaga, de 28 de septiembre de 2016; **18)** Copia de parte de detención de Robinson Rivera Castro, de 29 de septiembre de 2016; **19)** Certificado de inscripción y anotación vigentes en el registro Nacional de vehículos motorizados respecto del vehículo Chevrolet NKR 613 placa patente CFBT-72, que conducía Jorge Aravena; **20)** Copia de certificado de alcoholemia practicada a Reinaldo Figueroa el día del accidente; **21)** Copia de denuncia de siniestro a cargo del liquidador Sergio Cigarroa emitido por HDI Seguros; **22)** copia del Ebook digital causa RIT N° 18.690-2016, RUC 1600946387-2, seguida ante el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago; **23)** Set de fotografías del accidente del 28 de septiembre de 2016; **24)** Informe de hallazgos médicos de 28 de septiembre de 2016, validado por el médico Holvis Dellien Zelada; **25)** Anamnesis médica emitido



Foja: 1

por la Clínica Alemana el 28 de septiembre de 2016; **26)** Certificado de hospitalización en la Unidad de Cuidados Intensivos y diagnóstico firmado por Andrés Mercado Arce; **27)** Certificado de hospitalización de Reinaldo Figueroa emitido por la Clínica Alemana el 18 de octubre de 2016; **28)** Autorización de salida de la Clínica Alemana firmado por Karen Palma donde consta el alta médica de Reinaldo Figueroa; **29)** Copia de certificado de defunción de Reinaldo Figueroa Madariaga emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación con fecha 19 de abril de 2021, donde consta el fallecimiento del demandado, el 22 de noviembre de 2020; y, **30)** copia de la carpeta investigativa de la causa RUC 1600946387-2 a cargo de la fiscal Patricia Varas Pacheco;

También rindió prueba testimonial consistente en la declaración de don Marco Antonio Montoya Salgado quien reconoce el informe acompañado bajo el número 1 del folio 84 denominado Informe Técnico de Investigación de Accidente de Tránsito y además expone que “el día 28 de septiembre de 2018 (sic) en la ruta Autopista Central, se generó un accidente de tránsito donde participan tres vehículos. El automóvil conducido por Reinaldo Figueroa, el camión conducido por Jorge Guzmán, el cual al momento del accidente se encontraba fuera del camión en calidad de peatón y un bus conducido por don Robinson Rivera, donde después de analizar todos los antecedentes que mantenía la carpeta investigativa de la Fiscalía, como por ejemplo: parte policial, declaraciones de los participantes, alcoholemias, autopsia, videos, informes técnicos, concurrí al lugar a realizar inspección visual del lugar de los hechos, pude llegar a la conclusión y establecer la siguiente causa basal del accidente: ‘conductor del automóvil ante la presencia de un camión en panne, el cual obstruía la circulación y sin señalización, se enfrenta a una condición compleja de reacción y, pese a efectuar una maniobra de sobrepaso, el conductor del bus no reduce la velocidad, colisiona el bus al automóvil y este último choca al camión, aplastando a su conductor que se exponía al riesgo de accidente al encontrarse bajo el vehículo, manipulando la rueda delantera derecha pinchada, sin dar aviso y esperar a los servicios de urgencia de la autopista’.

Lo anterior le consta por el análisis de todos los antecedentes relatados y con la inspección personal en el lugar del accidente, para verificar el diseño vial y el desplazamiento de los móviles en la vía.

**DUODÉCIMO:** Que con el mérito la prueba rendida por las partes y singularizada en las motivaciones que anteceden, es posible temer por acreditados los siguientes hechos: **a)** Que el día miércoles 28 de septiembre de 2016, aproximadamente a las 13:45 horas, en circunstancias que Jorge Guzmán Aravena Faundez, quien se desplazaba en vehículo camión Placa patente Única



Foja: 1

CFBT.72.-, sufrió un desperfecto mecánico, consistente en el pinchazo de la rueda delantera derecha de su vehículo, por lo que detuvo el vehículo en la pista derecha de la Autopista Central a la altura de calle Santa Isabel, con la finalidad de cambiar el neumático pinchado. Descendió del vehículo, y cuando estaba cambiando el neumático, el camión fue impactado por el vehículo automóvil marca Jaguar, Placa patente Única HVXL.77.-, de propiedad y conducido por Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, lo que ocasionó el fallecimiento del conductor del camión, Jorge Guzmán Aravena Faundez; **b)** Que el accidente antes referido, dio origen a la causa RIT 18.690-2016, del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, y asimismo dio origen a la investigación por parte de la Fiscalía RUC: 1600946387, donde Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, fue imputado y formalizado en la calidad de autor del cuasidelito de homicidio consumado, en la persona de Jorge Guzmán Aravena Faundez; **c)** Que la Fiscalía solicitó al Séptimo Juzgado de Garantía, que la causa se tramitara en conformidad a las reglas del procedimiento simplificado, petición acogida por el Tribunal de Garantía el 26 de enero de 2018; **d)** Que por resolución de 29 de abril de 2019, el Séptimo Juzgado de Garantía cerró la investigación, decretó la sustitución del procedimiento, y se tuvo por presentado por requerimiento en procedimiento simplificado; **e)** Que el demandado Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, falleció el 22 de noviembre del año 2020; **f)** Que atendido el fallecimiento del imputado, el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, por resolución de 3 de diciembre de 2020, decretó el sobreseimiento definitivo y total de la causa RUC: 1600946387, Rit 18690-2016; **g)** Que los demandantes, María Inés Rosas Vera, Daniela Ester, Ruth Mariluz, Jorge Andrés, e Ismael Alfredo, todos de apellidos Aravena Rosas, son la cónyuge sobreviviente e hijos de Jorge Guzmán Aravena Faundez, este último, víctima del accidente;

**DÉCIMO TERCERO:** Que el artículo 1437 del Código Civil previene que las obligaciones nacen (entre otras fuentes) “... *ya a consecuencia de un hecho que ha inferido injuria o daño a otra persona, como en los delitos y cuasidelitos*”. De la norma transcrita que se desprende que los delitos y cuasidelitos son fuentes de responsabilidad, la que se traduce, generalmente, en la necesidad en que se encuentra una persona de indemnizar los daños ocasionados por dichos ilícitos.

Por su parte el artículo 2314 del Código citado, establece que “*el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito*”. Ahora bien, ambos ilícitos difieren en un elemento o factor de carácter psicológico, en el delito hay dolo, malicia, ánimo preconcebido de dañar. En el cuasidelito en cambio, no hay intención de dañar sino descuido, imprudencia,



Foja: 1

negligencia, falta de diligencia o cuidado;

**DÉCIMO CUARTO:** Que, de acuerdo con lo dispuesto en las normas citadas en la motivación que antecede, se concluye que para que proceda la responsabilidad extracontractual, deben concurrir los siguientes requisitos o condiciones: **a)** Existencia de un hecho doloso o culposo de una de las partes; **b)** Que ese hecho doloso o culposo ocasione un perjuicio a la otra parte; y, **c)** Que entre el hecho doloso o culposo y los perjuicios haya relación de causalidad, esto es, que los daños o perjuicios sean consecuencia directa o inmediata de aquél, elementos o presupuestos que se encuentran contenidos en la interlocutoria de prueba de 1° de marzo de 2019;

**DÉCIMO QUINTO:** Que en cuanto al primer presupuesto o requisito de procedencia de la acción, esto es, la existencia de un hecho doloso o culposo de alguna de las partes, corresponde a este Tribunal determinar, en base a las probanzas rendidas en autos, la existencia de un hecho ilícito culposo imputable al demandado Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, en su calidad de conductor y propietario del automóvil marca Jaguar, Placa Patente Única HVXL.77-9.

**DÉCIMO SEXTO:** Que a este respecto, cabe consignar en primer término que el demandado fue formalizado como autor del cuasidelito de homicidio respecto de la víctima don Jorge Guzmán Aravena Faúndez y que fue requerido en un procedimiento oral simplificado a fin de determinar su responsabilidad penal. En este contexto, tanto la formalización como el requerimiento en juicio simplificado dan cuenta de la existencia, a juicio del Ministerio Público de antecedentes serios y graves respecto a la ocurrencia del cuasidelito investigado y la participación culpable que cupo al demandado de estos autos.

Dentro de estos antecedentes se encuentra el informe de la SIAT de Carabineros de Chile N°811-A-2016, el cual señala como causa basal del accidente que el vehículo conducido por Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, se desplazaba a una velocidad no razonable ni prudente, y ante la presencia y proximidad del camión detenido en la autopista trató de esquivarlo iniciando el cambio de pista de circulación, sin la debida precaución ni tiempo ni espacio suficiente para ello, y sin percatarse que por esa se desplazaba un bus interprovincial, con el que colisionó por roce. El vehículo del demandado el chocar con el bus fue desplazado en dirección al camión, impactándolo y ocasionando que el camión se desplazara arrollando por proyección a Jorge Guzmán Aravena Faundez, quien falleció al ser comprimido entre el camión y el muro de concreto de la autopista;

Dicho informe, elaborado por personal experto que acudió al lugar, da cuenta además de las condiciones de la vía, la hora de ocurrencia del accidente,



Foja: 1

el análisis de las trayectorias de los vehículos y la dinámica del choque, razón por la cual el Tribunal, en atención a la especialización del autor del informe y la forma en que da razón a sus conclusiones le otorga valor de plena prueba para tener por acreditada la causa del accidente.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que no es óbice para esta conclusión, el contenido de los documentos aportados por la defensa del demandado, consistentes fundamentalmente en el documento suscrito por el testigo Marco Antonio Montoya Salgado.

Este documento intenta entregar una explicación alternativa al accidente, señalando que: “Conductor del automóvil, ante la presencia de un camión en panne, obstruyendo la circulación y sin señalización, se enfrenta a una condición compleja de reacción y pese a efectuar una maniobra de sobrepaso, el conductor del bus no reduce su velocidad, colisiona el bus al automóvil y éste último choca al camión aplastando a su conductor que se exponía al riesgo de accidente al encontrarse bajo el vehículo”

De este documento, cabe destacar en primer término que se reconoce que el demandado señor Figueroa, al encontrarse frente al bus que se encontraba detenido, opta por efectuar un cambio de pista.

Sin embargo, a juicio de esta sentenciadora, la conclusión a que arriba el señor Montoya es errónea en cuanto a atribuir responsabilidad a los restantes participantes del accidente y no al demandado Sr. Figueroa, quien mediante la acción imprudente cometida, consistente en efectuar un cambio de pista sin contar con el espacio suficiente para ello, provocó el accidente en que se vieron involucrados los tres vehículos.

En efecto, conforme lo dispone el artículo 120 de la Ley 18120, Ley del Tránsito dispone que el conductor de un vehículo que adelante o sobrepase a otro, deberá hacerlo por la izquierda y a una distancia que garantice seguridad. Es decir, era responsabilidad del demandado, previo a su maniobra de cambio de pista, cerciorarse de que ésta se efectúe de manera segura. La dinámica del accidente, la forma y altura en la cual el vehículo Jaguar conducido por el demandado fue impactado por el bus interurbano conducido por Robinson Rivera, demuestran que éste no tomó las debidas precauciones para efectuar el adelantamiento en forma segura, no contando con espacio suficiente para efectuar esta maniobra.

En este sentido, a juicio de esta sentenciadora, yerra el demandado al atribuir responsabilidad al conductor del bus por la ocurrencia del accidente, citando el artículo 120 inciso segundo, pues dicho inciso se aplica al vehículo que es adelantado, y no al que circula por la pista por la cual se pretende efectuar el



Foja: 1  
adelantamiento.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que tampoco se ve alterada la conclusión anterior por el hecho de que el demandado afirme que se desplazaba a velocidad reglamentaria, esto es, a 79 km por hora al tiempo del accidente, pues no basta con no sobrepasar la velocidad máxima en una determinada ruta, sino que además se debe conducir en todo momento atento a las condiciones del tránsito.

En este sentido, el artículo 144 de la Ley del tránsito expresamente dispone que ninguna persona podrá conducir un vehículo a una velocidad mayor de la que sea razonable y prudente, bajo las condiciones existentes, debiendo considerar los riesgos y peligros presentes y los posibles. En todo caso, la velocidad debe ser tal, que permita controlar el vehículo cuando sea necesario, para evitar accidentes.

**DÉCIMO NOVENO:** Que en cuanto a la alegación de no existencia del triángulo en el lugar indicando el peligro, el ya referido informe de la SIAT, en su página 7, expresamente consigna que en el lugar se encontraba puesto el correspondiente triángulo de seguridad, el cual también se aprecia en la página 12 del anexo fotográfico del folio 85.

A este respecto, si bien la demandada presentó un documento titulado “La hora del día de acuerdo con la altura del sol”, por el que intentaría demostrar que esas fotografías se obtuvieron una hora después del accidente, pero que a la hora en que éste ocurrió éste no se encontraría presente, a juicio del Tribunal dicha probanza, si bien podría servir para establecer que esas fotografías no se tomaron inmediatamente después del accidente, no tiene el mérito suficiente para desvirtuar lo consignado por el personal de la SIAT presente en el lugar al tiempo de ocurrencia del accidente, en cuanto a la presencia del triángulo de seguridad.

**VIGÉSIMO:** Que por todas estas consideraciones, a juicio del Tribunal se ha acreditado que la causa basal del accidente que le costó la vida a don Jorge Guzmán Aravena Faúndez, fue la negligente conducción del vehículo Jaguar patente HVXL77, efectuada por don Reinaldo Figueroa Madariaga

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que en lo tocante al segundo requisito esto es, que el hecho doloso o culposo ocasione un perjuicio a la otra parte, conviene tener presente que el artículo 2314 del Código Civil dispone que *“El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización...”*.

Por su parte el inciso 1º del artículo 2329 del mismo cuerpo legal preceptúa que *“Por regla general, todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta”*. De las normas transcritas se desprende que la indemnización o reparación comprende todo el daño sufrido por la víctima, moral y material que sea una consecuencia necesaria y directa del hecho ilícito, y comprende, por tanto, el daño emergente – pérdida o disminución efectiva que la



Foja: 1

víctima ha experimentado en su patrimonio -, el lucro cesante – lo que dejó de ganar o percibir a consecuencia del cuasidelito, y el daño moral;

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que en el caso sub-lite, los daños cuyo resarcimiento demandan los actores son de carácter moral y económico; el primero derivado del grave dolor que han debido sufrir por la pérdida de su cónyuge y padre, fallecido en circunstancias lamentables y de los gastos médicos por el tratamiento de la depresión que los afecta, lo que avalúan en \$150.000.000.-, para la cónyuge sobreviviente, María Inés Rosas Vera; y en \$75.000.000.-, para cada uno de los hijos del fallecido, Daniela Ester, Ruth Mariluz, Jorge Andrés, e Ismael Alfredo, todos de apellidos Aravena Rosas. Asimismo por concepto de lucro cesante piden la suma de \$229.200.000.-, en favor de María Inés Rosas Vera, lo que da un total demandado de \$679.200.000.-;

**VIGÉSIMO TERCERO:** Que el daño moral o extrapatrimonial no ha sido definido por el legislador, sin embargo, doctrinaria y jurisprudencialmente se ha estimado que es *"aquél que proviene de toda acción u omisión que pueda estimarse lesiva a las facultades espirituales, a los afectos o a las condiciones sociales o morales inherentes a la personalidad humana: en último término, todo aquello que signifique un menoscabo en los atributos o facultades morales del que sufre el daño. Son daños de esta especie el dolor o sufrimiento que experimenta un individuo con una lesión, cicatriz o deformidad....."* (Arturo Alessandri Rodríguez, De la responsabilidad Extracontractual en el Derecho Civil Chileno, p.225). Consiste, fundamentalmente, en los dolores físicos, sufrimientos y angustias experimentados por la víctima a consecuencia del hecho contravencional, daño que no es de naturaleza propiamente pecuniaria y no implica, por consiguiente, un deterioro o menoscabo real en el patrimonio de la misma. En otras palabras, el daño moral deriva en un agravio a la personalidad en sus derechos inherentes a ella, como son su integridad física, la honra, la libertad personal y su seguridad individual, la tranquilidad de espíritu, la intimidad o privacidad.

Por su parte el profesor Enrique Barros Bourie, en su obra Tratado de Responsabilidad Extracontractual, Segunda Edición, Editorial Jurídica de Chile, reimpresión año 2022, página 287 dice: *"En verdad, en el derecho de la responsabilidad civil se habla de daño moral en simple oposición al daño económico o patrimonial. Por eso, la definición más precisa de daño moral parece ser negativa: se trata de bienes que tienen en común carecer de significación patrimonial, de modo que el daño moral es el daño extrapatrimonial o no patrimonial"*. Agrega el citado autor que *"el daño moral que se sigue de lesiones corporales presenta la forma de una aflicción física y mental, que tiene por causa*



Foja: 1

*el accidente. Se trata de un daño positivo, consistente en cualquier forma significativa de sufrimiento. Comprende, por ejemplo, el dolor que se sigue directamente de las heridas y del tratamiento médico, la pérdida de autoestima de quien está físicamente desfigurado y la conciencia de su propia incapacidad. Su intensidad está dada por la naturaleza del daño y su duración. La indemnización de este tipo de daño expresa propiamente un pretium doloris, que no es indiferente a la naturaleza e intensidad de los males psíquicos o mentales que a consecuencia del daño corporal sufre la víctima, atendidas su edad y su sexo y la duración de los padecimientos". El mismo autor en las páginas 362 y siguientes, se refiere al daño moral reflejo o perjuicio de afección, señalando que "consiste en el perjuicio afectivo y en las cargas personales de cuidado que supone un accidente sufrido por una persona próxima, debe ser distinguido el shock nervioso que se sigue de un accidente. En verdad este un daño directo, pues se traduce en una patología psicológica, médicamente diagnosticable, a consecuencia del accidente". Agrega el citado autor que "En el derecho chileno existe un amplio reconocimiento de la reparación del perjuicio afectivo que se sigue de la muerte de una persona muy cercana. El fallo que tradicionalmente ha sido tenido por líder en materia de indemnización de daño moral se refiere precisamente al dolor causado por la muerte de un hijo menor";*

**VIGÉSIMO CUARTO:** Que, en concordancia con el razonamiento anterior, teniendo especialmente en cuenta las circunstancias en que se produjo la muerte de Jorge Guzmán Aravena Faundez, además de los antecedentes documentales aportados por las partes, relacionados en los considerandos Décimo y Undécimo de esta sentencia, el tribunal se forma la convicción de que los demandantes efectivamente han sufrido dolor, pena, aflicción, amargura y depresión con evidente menoscabo de su integridad síquica, afectiva por la pérdida de su cónyuge y padre, hecho que ha ocasionado una impactante y profunda transformación en el grupo familiar y que no es posible avaluar, pero que en opinión de esta sentenciadora configura necesaria y principalmente un daño moral que debe ser reparado, sin perjuicio de los daños materiales o económicos que puedan haberse derivado de la muerte;

**VIGÉSIMO QUINTO:** Que es necesario, también, que entre el daño y el hecho culpable haya relación de causalidad, esto es, que el hecho o la omisión sea la causa directa y necesaria del daño, cuando sin él éste no se habría producido. Al respecto, el destacado autor Enrique Barros Bourie, en la obra anteriormente citada, sostiene que "*La doctrina y la jurisprudencia están de acuerdo en que para dar por acreditada la causalidad debe mostrarse que el hecho por el cual se responde es una condición necesaria del daño. Y un hecho*



Foja: 1

*es condición necesaria de un cierto resultado cuando de no haber existido la condición, el resultado tampoco se habría producido. El requisito de causalidad exige que haya una diferencia entre dos estados de cosas: el que existiría si el hecho no hubiese ocurrido y el efectivamente existente. Esta exigencia mínima de la responsabilidad es conocida como la doctrina de la “equivalencia de las condiciones”. Más que una doctrina jurídica, que compite con otras, debe ser considerada como expresión de un requisito general de que el hecho por el cual se responde sea causa necesaria del daño....lo que significa que sea suficiente, esto es, que pueda producirlo sin intervención de otras causas.....Por eso, todas las causas del accidente son equivalentes, en la medida que individualmente sean condición necesaria para la producción del resultado dañoso. Un buen método para determinar si un hecho es condición necesaria del daño consiste en intentar su supresión hipotética: si eliminado mentalmente el hecho, el daño no se habría producido, tal hecho es causa necesaria de ese daño”;*

**VIGÉSIMO SEXTO:** Que, de acuerdo con lo que sostiene el autor mencionado, resulta forzoso concluir que en la especie el actuar negligente, descuidado o imprudente en que incurrió el conductor del automóvil que ocasionó el accidente, Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, constituye un hecho que, de no haber existido, el daño no se habría producido, dado que no se acreditó en el proceso la existencia de otras causas que hubieren podido provocar el accidente, fuera de las ya establecidas en autos. En este orden de ideas debe tenerse presente lo dispuesto en el artículo 170 y 171 de la ley N°18.290.-, que preceptúan: “*Toda persona que conduzca un vehículo en forma de hacer peligrar la seguridad de los demás, sin consideración de los derechos de éstos o infringiendo las reglas de circulación o de seguridad establecida en esta ley, será responsable de los perjuicios que de ello provengan*”. El mero hecho de la infracción no determina necesariamente la responsabilidad del infractor, si no existe relación de causa a efecto entre la infracción y el daño producido por el accidente. Por todo lo razonado precedentemente sólo cabe estimar que en el caso sub-lite se configura la relación de causalidad entre el hecho culposos y el daño causado, cumpliéndose de esta manera los presupuestos necesarios para la procedencia de la responsabilidad extracontractual;

**VIGÉSIMO SÉPTIMO:** Que en cuanto a las alegaciones de la defensa para exonerarse de la responsabilidad en el accidente, consistentes en primer lugar, en que el demandado se vio de forma totalmente imprevista e intempestiva frente a un camión detenido en plena autopista, sin señalización alguna y aún más grave, con su conductor ubicado debajo del referido camión, sin ninguna visibilidad para los demás conductores, que el occiso, Jorge Aravena no tomó ninguna de las



Foja: 1

medidas de seguridad pertinentes al detener su camión en plena Autopista Central y proceder a bajarse, sin colocar el triángulo ni vestirse con el chaleco reflectante que exige la Ley; que la Concesionaria Autopista Central, incumplió su obligación de dar seguridad a los usuarios, al no adoptar ninguna medida de mitigación para impedir el accidente, ya que no informó a los usuarios de la detención del camión en la ruta a través de los paneles electrónicos dispuestos para ello, ni concurrió con su equipo al lugar de los hechos a fin de prestar asistencia a Jorge Aravena; y finalmente que el impacto al camión se debió a que al percatarse de que ese móvil se encontraba detenido en la primera pista de circulación, trató de cambiarse de pista, siendo impactado por un bus interprovincial, que de forma totalmente imprudente y pese a contar con una mejor visión de los hechos, aumentó su velocidad, dejando al demandado sin el espacio necesario para hacer el cambio de pista, lo cierto es que el demandado no aportó ningún antecedente estimado como suficiente para acreditar esta serie de alegaciones.

**VIGÉSIMO OCTAVO:** Que en primer lugar, en cuanto a la supuesta responsabilidad de la víctima en la ocurrencia del accidente, el profesor Enrique Barros Bourie, en su libro “Tratado de Responsabilidad Extracontractual”, Editorial Jurídica de Chile, Segunda Edición reimpresa el año 2022, Tomo II, pp 456, señala: *“Por regla general, corresponde la prueba a quien alega la culpa de la víctima, esto es, al demandado...”*. A este respecto, en informe emanado de la Siat de Carabineros de Chile, entidad que tuvo acceso al registro de las cámaras de la autopista, efectuó un levantamiento planimétrico, entrevistó a los involucrados y determinó la dinámica del accidente, consta que el conductor del camión, Jorge Aravena, colocó el correspondiente triángulo de advertencia de que el vehículo que conducía se encontraba detenido, por lo que éste adoptó todas las medidas de seguridad que estaban a su alcance y que eran de su cargo de acuerdo a las normas contenidas en la Ley de Tránsito para impedir la ocurrencia de accidentes. Asimismo es pertinente consignar que las condiciones de luz y visibilidad a la hora del accidente eran buenas, que la ruta se encontraba en perfecto estado de circulación, por lo que es posible inferir que si el demandado, Reinaldo Figueroa, hubiese conducido su vehículo atento a las condiciones del tránsito y a una velocidad prudente, habría podido reaccionar a tiempo deteniendo su vehículo o cambiándose de pista con la debida antelación, lo que lo sucedió en la especie, ya que en el mismo informe consta que al cambiarse de pista en forma intempestiva impactó en el costado del bus interprovincial Placa Patente Única CSYX-55, y este último vehículo continuó su marcha hasta lograr detenerse en un lugar seguro fuera de la autopista. Asimismo en este mismo informe consta la declaración del conductor del Bus, Robinson Américo Rivera Castro, el día 28 de



Foja: 1

septiembre de 2016 a las 18:05 horas, en el lugar del accidente, y previa autorización del Fiscal a cargo, quien expresó *“El día de hoy a las 13:45 horas aproximadamente, en circunstancias que conducía el bus P.P.U. CSYX-55 de la empresa Huelpén por la segunda pista de circulación de la Ruta 5 Sur en dirección al norte, conducía el vehículo a 70 kilómetros por hora debido al alto flujo vehicular, en esos momento veo que había un camión detenido en la primera pista de circulación **al momento de pasar por el lado del camión detenido siento un movimiento en el bus para luego mirar por el espejo retrovisor y veo que saltaban unos vidrios**, luego de eso traté de detener el bus pero no pude debido a que estaba justo en el ingreso de la Autopista...”*

Finalmente en cuanto a la supuesta responsabilidad de la Autopista Central al no haber avisado en sus paneles de la existencia del vehículo detenido o de adoptar otras medidas de mitigación para evitar el accidente, el demandado no acreditó que la concesionaria incumpliera con sus obligaciones. Además el hecho de que la autopista avisara o no en sus paneles, no tiene incidencia o pudo ser determinante en la ocurrencia del accidente;

**VIGÉSIMO NOVENO:** Que a mayor abundamiento, la responsabilidad salvo causales de exoneración expresamente establecidas por la ley, recae en el conductor del vehículo motorizado, tal y como reseña el profesor Barros Bourie, quien en la página 776 y siguientes de su obra citada precedentemente, explica *“El derecho chileno extiende a los accidentes de tránsito el régimen general de responsabilidad por negligencia, que se apoya en un amplio conjunto de reglas del tránsito, cuya inobservancia da lugar a múltiples hipótesis de culpa infraccional... De acuerdo con las reglas generales de la responsabilidad civil, es primeramente responsable del accidente el conductor que incurre en una negligencia que resulta determinante en la producción del daño... La ley del tránsito dispone que la conducción de un vehículo en forma de hacer peligrar la seguridad de los demás, en virtud de una conducta que no toma en consideración los derechos ajenos o infrinja las reglas del tránsito, da lugar a responsabilidad civil (artículo 165)... La infracción a una regla del tránsito definida por el legislador tiene por efecto que el acto sea tenido por culpable sin necesidad de entrar en consideraciones adicionales. El principio se encuentra acogido en la ley de tránsito, en cuya virtud toda persona que conduzca un vehículo infringiendo las reglas legales de circulación o **de seguridad resulta responsable de los perjuicios que de ello provenga**. En consecuencia, son infracciones relevantes a efectos de la responsabilidad civil las conductas que contravienen normas legales o reglamentarias y que resultan determinantes en la producción del daño, aunque no den lugar a ilícitos contravencionales sancionados con multas u otras penas...*



Foja: 1

*En la medida que la infracción de las reglas del tránsito admite sólo por excepción las excusas indicadas (caso fortuito o fuerza mayor), el legislador señala que los ilícitos dan lugar a presunciones de responsabilidad. En verdad, se trata de hipótesis de culpa infraccional que permiten calificar la conducta como ilícita (culpable), a menos que opera una excusa del infractor... En la práctica, la jurisprudencia tiende a enumerar las infracciones legales incurridas, asumiendo que el sólo hecho de la infracción permite calificar la conducta de culpable... Las reglas generales de la responsabilidad civil suponen que el buen padre o madre de familia no sólo se guía por la letra de la ley, sino que también actúa de acuerdo a lo que la prudencia aconseja atendidas las particulares circunstancias de la acción. Por eso, la norma inicial del título sobre responsabilidad civil de la Ley del Tránsito dispone que **el ilícito de hacer peligrar la seguridad de los demás no sólo se produce por infracción a las reglas legales, sino también, en general por la actuación desconsiderada de los derechos de los otros (artículo 165)... En la determinación de estos deberes de cuidado que no están definidos por la ley, los jueces realizan una tarea eminentemente normativa que supone definir en concreto la conducta que debió observar en esas circunstancias un conductor prudente y diligente.***

En definitiva el demandado no acreditó la existencia de alguna causal de exoneración de su responsabilidad, así como tampoco que el accidente se haya debido a culpa o negligencia de parte de la víctima o al hecho o conducta de terceras personas como el conductor del bus interprovincial o de la autopista, de forma que sus alegaciones serán desestimadas;

**TRIGÉSIMO:** Que, en cuanto al daño económico o material que se demanda, como ya se dijo, éste corresponde al lucro cesante en favor de María Inés Rosas Vera, por la suma de \$229.200.000.-, fundado en que Jorge Guzmán Aravena Faundez falleció a los 55 años de edad y este percibía un promedio de \$1.000.000.- mensuales por su trabajo de chofer y por trabajos de jardinería, su familia dejará de percibir esos ingresos, que multiplicado por 10 años que le faltaban para jubilar, da un total de \$120.000.000.- A esa cantidad se deben sumar los 13 años de jubilación que hubiera percibido a razón de \$700.000.- mensuales, que multiplicado por 13 años, da una pérdida por ese concepto de \$109.200.000.-, de manera que la pérdida real por concepto de lucro cesante asciende a \$229.200.000.-;

**TRIGÉSIMO PRIMERO:** Que, el lucro cesante, como toda reparación de daño, es esencialmente compensatorio y para los efectos de recuperar una ganancia esperada; sin embargo, en autos se demanda lo que la víctima del accidente habría dejado de aportar para los gastos domésticos y mantención de la



Foja: 1

familia, proyectando su expectativa de vida hasta los 78 años de vida, esto es, por 13 años más desde la fecha en que debía jubilarse a los 65 años, y dada su edad a la fecha del accidente que causó su muerte, circunstancia que en concepto del tribunal no se encuentra probada en autos, ya que con la prueba rendida por los actores, si bien se acreditaron los ingresos que el fallecido percibía, no se aportó ningún antecedente para acreditar su estado de salud ni de las razones o circunstancias en que se sustenta la proyección de vida que hacen los demandantes. De otro lado, debe tenerse en cuenta, también, que la fórmula de los demandantes que les permite llegar a la suma indicada en el motivo anterior, no pasa de ser una suposición de algo que eventualmente podría ser posible, siendo de advertir, además que el monto de la futura jubilación que le atribuye al fallecido es meramente hipotética. A mayor abundamiento debe señalarse que el lucro cesante para ser indemnizado debe ser necesariamente cierto, sin que ello conlleve una certeza absoluta, por la configuración y naturaleza del daño, sino una de carácter relativo, siempre que esté fundada en antecedentes reales, objetivos y probados.

Por todo lo anteriormente razonado, resulta forzoso concluir que esta pretensión de los demandantes no resulta procedente y por lo tanto no podrá ser acogida;

**TRIGÉSIMO SEGUNDO:** Que respecto del daño moral, se encuentra acreditada en autos la relación de matrimonio y de parentesco de los demandantes con el occiso, debiendo tenerse además presente que la circunstancia de fallecimiento de un familiar en las trágicas circunstancias es un acontecimiento que de suyo produce dolor, aflicción y angustia, tal como ha sido razonado en los considerandos Vigésimo Tercero y Vigésimo Cuarto. Además se han acompañado certificado medido de atenciones recibidas por la demandante señora Rosas, que da cuenta de su estado de depresión, y fotos familiares que dan cuenta de la unión y cercanía de los demandantes con su cónyuge y padre.

**TRIGÉSIMO TERCERO:** Que en cuanto al quantum indemnizatorio del daño moral, éste resulta ser uno de los temas más controversiales y de difícil solución en materia de responsabilidad, dado que el daño moral se produce al interior de la víctima, de manera tal que no existen parámetros objetivos que permitan su adecuada apreciación. Empero, igualmente es posible considerar algunos criterios más o menos objetivos que pueden ponderarse para la determinación de la reparación: **a)** Que ninguna suma de dinero puede reparar la pérdida de una vida humana, sino tan sólo compensar – hasta donde es posible – el dolor y aflicción que tal hecho ha producido a los demandantes; **b)** El monto de la indemnización debe ser equivalente a la magnitud del daño sufrido real y



Foja: 1

efectivamente por los demandantes; **c)** La indemnización simplemente compensa o neutraliza – hasta donde es posible – la lesión injusta de un derecho no patrimonial y no puede constituirse en ocasión de enriquecimiento; **d)** El grado o la intensidad del descuido en que hubiere incurrido el ejecutor del daño; **e)** Las circunstancias en que se produjeron los hechos; **f)** Los trastornos producidos como consecuencia del hecho dañoso y el período de rehabilitación necesario; y **g)** La situación social y profesional de quien ha sufrido el daño;

**TRIGÉSIMO CUARTO:** Que de acuerdo con lo reflexionado en las motivaciones que anteceden esta magistratura regulará prudencialmente el monto de la indemnización por daño moral en la suma de \$80.000.000 (ochenta millones de pesos) para la cónyuge doña María Inés Rosas Vera por el daño causado por el fallecimiento de su compañero de vida, con quien se encontraba casada desde los 19 años y con quien compartía un proyecto de vida en común; y la suma de \$50.000.000 (cincuenta millones de pesos) para cada uno de sus hijos doña Daniela Esther, Ruth Mariluz, Jorge Andrés y don Ismael Alfredo, todos de apellido Aravena Rosas por el dolor ocasionado a causa del fallecimiento de su padre. Total de monto de las indemnizaciones \$280.000.000 (doscientos ochenta millones de pesos)

**TRIGÉSIMO QUINTO:** Que en cuanto a la petición de reajustes e intereses que formulan los demandantes, debe señalarse que la presente sentencia constituye el título declarativo del derecho que ésta demanda, por lo que la sumas determinadas deberán ser pagadas con más los reajustes que correspondan desde la fecha en que esta sentencia quede firme y ejecutoriada hasta el pago efectivo, y los intereses corrientes que se devenguen a contar de la fecha en que la demandada incurra en mora y hasta el pago efectivo, de acuerdo a la liquidación del crédito que efectuará la Unidad de Liquidaciones, en su oportunidad;

**TRIGÉSIMO SEXTO:** Que el inciso primero del artículo 2316 del Código Civil, dispone que *“Es obligado a la indemnización el que hizo el daño, y sus herederos.”*

Al efecto el distinguido autor Enrique Barros Bourie, ya citado en autos, señala en la página 1046 de su libro, que *“La acción también puede ser ejercida en contra de los herederos del autor del daño, en virtud del principio de continuidad patrimonial activa y pasiva del causante en sus sucesores universales (artículo 951II). Por lo demás, la legitimidad pasiva de los herederos está expresamente reconocida en el título sobre los delitos y cuasidelitos civiles (artículo 2316 I)... Si el causante ha fallecido en el accidente ocurrido por su culpa y que ha provocado daño a terceros, debe entenderse que la sucesión asume*



Foja: 1

***igualmente la obligación reparatoria, porque el ilícito fue cometido en vida del causante; por eso carece de relevancia el orden temporal en que efectivamente se suceden la muerte del causante que provocó el accidente y los daños sufridos, personalmente o por repercusión, por el tercero que los demanda.”;***

**TRIGÉSIMO SÉPTIMO:** Que sin perjuicio de que el demandado, Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, falleció el 22 de noviembre de 2020, encontrándose establecida su responsabilidad en la ocurrencia del accidente de tránsito de 28 de septiembre de 2016, que ocasionó la muerte de Jorge Guzmán Aravena Faundez, la demanda será acogida en la forma en que se dispondrá en lo declarativo de esta sentencia, y en concordancia con lo reflexionado en la motivación que antecede, su responsabilidad pecuniaria por los hechos materia de autos se hará efectiva en quienes tengan la calidad de sus herederos y continuadores legales, en concordancia a las norma antes citadas, cuya determinación deberá efectuarse en la etapa de cumplimiento incidental del fallo;

**TRIGÉSIMO OCTAVO:** Que los demás antecedentes allegados al proceso no alteran las conclusiones a que ha arribado el tribunal;

Por estas consideraciones y atendido además lo dispuesto en los artículos 45, 951, 1437, 1547, 1559, 1698, 2284, 2314, 2316, 2329 inciso primero, y demás pertinentes del Código Civil; artículos 144, 160, 170, 341, 342, 346 N° 3, 358, 428, 429, 432, 433 y demás pertinentes del Código de Procedimiento Civil; y artículos 165, 166, 167, 169, y siguientes de la Ley N° 18.290, **SE DECLARA:**

- 1) Que se acogen las tachas deducidas en contra de las testigos de la parte demandante doña Verónica del Carmen Ancavil Mora, Merilyn Andrea Zúñiga Fernández y doña Marta Andrea Aravena Faúndez
- 2) Que se rechaza la tacha deducida en contra del testigo del demandado don Marco Antonio Montoya Salgado
- 3) Que se acoge la demanda deducida el 3 de julio de 2020, por María Inés Rosas Vera, Daniela Ester Aravena Rosas, Ruth Mariluz Aravena Rosas, Jorge Andrés Aravena Rosas, e Ismael Alfredo Aravena Rosas, sólo en cuanto se condena a la sucesión del demandado Reinaldo Tomas Figueroa Madariaga, quien falleció el 22 de noviembre de 2020, a pagar a los demandantes las siguientes indemnizaciones por los conceptos que se expresan, más los reajustes e intereses que correspondan de conformidad con lo dispuesto en las motivaciones Vigésimo Séptima, Vigésimo Octava, Vigésimo Novena y Trigésimo de esta sentencian, esto es: **a)** La suma de \$80.000.000(ochenta millones de pesos) por concepto de indemnización



Foja: 1

por daño moral para María Inés Rosas Vera, en su calidad de cónyuge sobreviviente; y, **b)** La suma de \$50.000.000 (cincuenta millones de pesos), por concepto de indemnización por daño moral, para Daniela Ester Aravena Rosas, Ruth Mariluz Aravena Rosas, Jorge Andrés Aravena Rosas, e Ismael Alfredo Aravena Rosas, en sus calidades de hijos de Jorge Guzmán Aravena Faúndez; Total indemnización \$280.000.000 (doscientos ochenta millones de pesos)

- 4) Que esta indemnización deberá ser pagada con los intereses y reajustes consignados en el considerando 35° de este fallo.
- 5) Que no se condena en costas a la parte demandada por no haber sido vencido totalmente.

Regístrese y archívense los autos, en su oportunidad.

**DICTADA POR DOÑA CLAUDIA NATALIA VELOSO BURGOS, JUEZA TITULAR. AUTORIZA DON MARIO LUIS ROJAS GALLEGUILLOS, SECRETARIO SUBROGANTE.**

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, veintitrés de Enero de dos mil veintitrés**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: RDXGXDREDHK

